

Socio-análisis de las razones del actuar: estudios sobre la libertad del sujeto y del actor [Socio-analyse des raisons d'agir: Etudes sur la liberté du sujet et de l'acteur]  
Guy Bajoit, 2010. Quebec: PUF.

Francisca Márquez\*

Este libro se enmarca en la vasta trayectoria de pensamiento del profesor Guy Bajoit, de la Universidad Católica de Lovaina, Bélgica. Desde su sociología de izquierda de los años sesenta, como él mismo la define, pasando por su sociología relacional, de la acción colectiva, de la mutación cultural hasta la gestión relacional de sí, en la presente obra persiste la pregunta por la libertad del sujeto y el actor social.

Pero, a diferencia de los textos anteriores de Bajoit, aquí el autor asume de manera explícita la pregunta por sí mismo. Desde la introducción nos invita a recorrer su biografía y sus propias obsesiones: “No es un impulso narcisista el que me incita a comenzar este libro interrogándome por mi itinerario personal e intelectual. Mi intención es comprender cómo llegué a buscar lo que busco hace más de cuarenta años; quiero encontrar el hilo conductor que me llevó –sin duda inconscientemente– hacia la pregunta que hasta hoy me planteo” (XVI). Con estas palabras, Guy Bajoit nos ofrece dos puntos esenciales que desarrollará a lo largo de todo su escrito: la comprensión de las razones que subyacen a las propias conductas y el guiño –nuevo en su pensamiento– hacia las claves del inconsciente. El autor nos invita, entonces, a la construcción de un puente entre la sociología y el psicoanálisis, a través de lo que él denominará el *socio-análisis* o una *sociología de la libertad*. La cercanía a la sociología clínica (De Gaulejac 1996, Enríquez 1983) es evidente en esta propuesta. Sin embargo, en la pregunta por la libertad, la propia y la de los otros, el autor apuesta a un cierto eclecticismo teórico-metodológico más que a la adscripción a una corriente de pensamiento disciplinar.

No obstante, así como toda su obra, el libro continúa siendo fiel a uno de los conceptos de la sociología clásica: el de *relación social*, sentidos (significaciones, representaciones) y condicionamientos (sociales y materiales). A esta evidencia ya clásica, el autor opone

---

\* Antropóloga Universidad de Chile y PhD en Sociología Universidad Católica de Lovaina, Bélgica. Decana Facultad de Ciencias Sociales Universidad Alberto Hurtado. E-mail: fmarquez@uahurtado.cl

la pregunta de cómo salir de este círculo, de cómo las estructuras engendran acciones y cómo estas mismas acciones recrean nuevamente estructuras. Por cierto, esta pregunta continúa siendo la gran caja negra de la sociología, nos advierte Bajoit, y el libro busca avanzar hacia nuevas claves de respuestas. “Sabemos que las estructuras no determinan completamente la acción, no se trata de una determinación sino de un condicionamiento. Pero, ¿cómo opera? ¿En qué consiste este margen de libertad que deja a los actores? ¿Cómo el individuo se construye en tanto sujeto y actor de su destino y logra su libertad en relación a los condicionamientos socioculturales, psíquicos y materiales?” (45). Esta es la pregunta que anuda la trama de la obra y su propuesta teórico-metodológica. La mirada, sin embargo, no se orienta hacia los condicionamientos, ni las estructuras, sino hacia el trabajo del individuo para hacer realidad ese margen de libertad... En este sentido, la fuerza está puesta en el individuo, mientras que el peso de la sociedad sobre ese mismo individuo, tiende a desdibujarse a los ojos nuestros y del autor. Pero, como bien señala Bajoit, esa es la opción: comprender el margen de maniobra de cada uno frente al peso de los condicionamientos.

El libro consta de dos partes: en la primera el autor presenta el marco teórico sobre la libertad y las razones del actuar; en la segunda, aplica dicha propuesta teórico-metodológica a cuatro casos o relatos de vida. La obra comienza en su primera parte con la revisión y discusión de la cuestión de la libertad: ¿qué significa ser libre? Para ello recorre las propuestas de Georg Simmel, Jean Paul Sartre, Georges Gurvitch, Sigmund Freud, Henri Bergson y Alain Touraine. En la frontera de la filosofía y la sociología, Bajoit aborda la cuestión ontológica: “¿La libertad es o no un atributo esencial y específico del ser humano?”. Entre el postulado de los hombres como seres libres por naturaleza y el deseo de libertad como creación del hombre a sus condicionantes, la discusión parece no encontrar salida. Entre ambas respuestas, el autor opta por aquella de Henri Bergson: “el ser humano busca la libertad porque está vivo (parcialmente indeterminado); porque es un ser social, porque es consciente; porque es inteligente... de allí su permanente búsqueda de salidas, de inventiva, de rebeldía, de libertad” (80). Ello no impide, nos recuerda Bajoit, que la libertad sea siempre paradójica: i) aun cuando la libertad jamás se alcanza plenamente, aquello que los seres humanos hacen por ser libres engendra nuevas formas de alienación; ii) el acto libre, en las relaciones sociales, es siempre un acto para sí, pero también un acto contra los otros; iii) y, sin embargo, a menudo el individuo no puede liberarse solo, debe asociarse con otros para luchar contra la alienación; debe participar como el sujeto, que es movimiento social (Touraine). En esta búsqueda de la libertad, el individuo no está jamás solo; la presencia de la técnica, del conflicto, de la democracia, de las mediaciones y de la conciencia son centrales en el curso de este proceso (85). El postulado antropológico sobre el que reposa la teoría socioanalítica es simple y complejo: “es haciéndose a sí mismo, como individuo, que él construye el mundo social, cultural y material, que, a su vez, le permite existir” (56). La vida social se explicaría por las innumerables interacciones entre esos seres humanos.

La investigación sobre la libertad necesita entonces de un dispositivo metodológico adecuado: el socioanálisis. Este método reposa sobre una estrecha colaboración entre el entrevistado y el analista (sociólogo): el objetivo común es reforzar la reflexividad del individuo para descubrir con él las razones que lo llevaron a una determinada decisión, transformándose en sujeto y actor. En síntesis, el socioanálisis trata sobre la cuestión de la relación entre el condicionamiento social y la acción individual; las condiciones y los procesos a través de los cuales un individuo se vuelve sujeto y actor en busca de su libertad. Así, no se trata de una proposición teórica *in abstracto*, sino de una relación entre teorización e intervención empírica (90). La matriz de análisis se descompone así prolijamente en seis proposiciones que guían la lectura de los relatos de vida: i) de la interpretación de la conducta a la práctica de las relaciones sociales; ii) de la práctica de las relaciones sociales a las expectativas relacionales; iii) de las expectativas relacionales a las tensiones existenciales; iv) de las tensiones existenciales a las lógicas del sujeto; v) de las lógicas del sujeto a las relaciones de actuar; vi) de las relaciones del actuar a las lógicas de acción.

En su teoría de la gestión relacional de sí, Bajoit (2003) ya había avanzado hacia una aproximación fundada sobre un paradigma relacional e identitario a la vez. Las tensiones existenciales de su proposición aluden justamente a las esferas de la identidad y sus tensiones internas: identidad deseada, asignada y asumida. La idea central es que no existe relación directa entre el condicionamiento sociocultural del individuo y sus lógicas de acción. Las conductas de los individuos no pueden ser explicadas únicamente por condicionamientos estructurales o por causas de intenciones de acción. La propuesta del autor es la de interpretar –más que explicar o comprender– para establecer las razones que permitan descifrar los múltiples sentidos de las conductas. De lo que se trata entonces es de entrar a las facultades psíquicas del individuo para gestionar sus propios condicionamientos, de decidir y de construir su identidad personal –a pesar de o gracias a los demás. Es esta facultad psíquica de actuar sobre sí mismo la que Bajoit denomina ‘sujeto’, y ella implica una capacidad del individuo de liberarse de las formas del condicionamiento social, en la medida en que él las juzga alienantes. De lo que se trata entonces es de construir una sociología que sitúe al individuo –sujeto, actor– en el centro de su aproximación, y con ello la construcción de un *paradigma relacional identitario*.

En la segunda parte, el escrito adquiere una especial fuerza a través de cuatro relatos de vida. La literatura hace su entrada, en especial con la incorporación de la obra y vida del aristócrata y excéntrico escritor Joaquín Edwards Bello (1887-1968). A través de la elección de este caso, el autor se propone verificar si el diálogo directo con el interesado es indispensable para el proceso del socioanálisis. Lo cierto es que la inclusión de Joaquín Edwards toma fuerza –aunque el autor no lo señale– por dos otras razones: por la incorporación (aún experimental) de la literatura y la ficción como camino hacia la comprensión del individuo y la realidad social; y por ser el único caso del análisis en el que se conoce el fin de la historia. Una trágica historia: Edwards Bello se suicida en

1968, después de perder su fortuna en la hípica. Los otros tres casos que revisa Bajoit son figuras conocidas por él –Guillermo, Giovanna y Lía–, con quienes mantiene una conversación para descubrir –con su ayuda– cómo han logrado levantarse como sujetos y actores de su existencia a través de conductas decisivas. Para cada uno de ellos, el hito biográfico a analizar se elige en común acuerdo; en el caso de Guillermo se trata de la separación matrimonial y la búsqueda de su masculinidad; en Giovanna es el desafío de ser mujer libre; en Lía, la lucha contra el alcoholismo. En el caso de Joaquín, o *el inútil de la familia* (2004), Bajoit elige analizar su permanente fuga hacia los bordes. En todos los casos, el sentido de libertad aparece con el cambio o la ruptura: separación, independencia del hogar familiar, superación del alcoholismo, distancia de la clase social. De allí que el relato se construya –a veces con tintes épicos– como una marcha hacia el logro de la libertad... Una libertad a menudo dolorosa, pero tal vez algo más coherente de lo que la vida nos ha enseñado que ella es... se extraña en esos testimonios algo de las pequeñas y grandes concesiones y ambigüedades que cada uno de ellos seguramente realiza y ha realizado a lo largo de su vida.

El socioanálisis en este sentido se ve en parte amarrado a la pregunta y a la invitación del autor. Sin embargo, el invitado de piedra es quien mejor se escapa de esta lectura: Joaquín Edwards Bello, de quien conocemos toda su historia, deja entrever que la libertad, más que una condición del ser humano, es un constructo social, moral y ético que participa a su vez de un escenario que no siempre se está dispuesto ni en condiciones de desafiar. Edwards Bello es un buen ejemplo, al menos desde el modo como se construye el relato, en relación a que: i) a pesar de su temprana ‘excentricidad’ respecto del núcleo familiar, nunca escapa a su condición de clase; b) que los condicionamientos morales pueden pesar más que las identidades y deseos individuales a la hora de decidir los caminos; c) que si se confunde libertad con soledad, el precio puede ser alto. Mientras Mayo del 68 agitaba nuestras calles y las de París también, Edwards Bello, aristócrata al fin, se suicidaba en la soledad de su departamento tras perder la fortuna heredada.

Lo que nos dejan entrever estas cuatro historias es que, a pesar de la *gestión relacional de sí*, ello no es garantía alguna de libertad ni de decisiones épicas; las sumisiones, derrotas y renunciadas a la libertad están siempre a la vuelta de la esquina; renunciar a las condicionantes sociales e históricas es arriesgar quedar atrapado en las propias cavernas; finalmente, sean cuales sean los impulsos y las fuerzas de la naturaleza humana y su inconsciente, los individuos jamás se construyen en soledad.

En este sentido, a pesar de los guiños, las preguntas y la capacidad de ‘inmersión’ de Guy Bajoit en la filosofía, el psicoanálisis y la literatura, este último libro del profesor belga es por sobre todo un gesto y una invitación a apostar a la libertad como medida de nuestras decisiones en sociedad.

## Referencias bibliográficas

- Bajoit, Guy, 2003. *Todo cambia. Análisis psicológico del cambio social y cultural en las sociedades contemporáneas*. Santiago: Lom.
- De Gaulejac, Vincent, 1996. *La névrose de classe*. Paris: Hommes et Groupes, 1996.
- Edwards, Jorge, 2004. *El inútil de la familia*. Santiago: Alfaguara.
- Enríquez, Eugène, 1983. *De la Horde à l'État: Essai de psychanalyse du lieu social*. Paris: Gallimard.